

## Alberto DÃ¡vila

jueves, 29 de marzo de 2007

Modificado el lunes, 24 de agosto de 2009

### Alberto DÃ¡vila

Extraordinario mÃºsico, que formo parte durante muchos aÃ±os de diferentes agrupaciones y orquestas, empezando por la Tirma que fundÃ³ don Teofilo Morales y MartÃ­nez de Escobar, continuando con la Guayarmina, Tirma-GuÃ¡ense, Pulso y PÃ¡o del Real Club Victoria, Banda Municipal de Las Palmas y finalmente como Director de la Banda Municipal de GuÃ¡a. Como interprete fue un excelente guitarrista y tambiÃ©n un grandilocuente clarinetista, como tal llego a ser el nÃºmero uno y principal de la citada banda Municipal de Las Palmas.

Por Juan DÃ¡vila.

Movido por las peticiones que me han hecho desde GuÃ¡a, por telÃ©fono y a travÃ©s del correo electrÃ³nico, muchos paisanos, algunos conocidos y otros no, los cuales argumentan que fueron alumnos de Albertito, me he visto impelido, y muy a pesar mÃ¡o, hablar hoy de Alberto DÃ¡vila Ossorio, extraordinario mÃºsico, que formo parte durante muchos aÃ±os de diferentes agrupaciones y orquestas, empezando por la Tirma que fundÃ³ don Teofilo Morales y MartÃ­nez de Escobar, continuando con la Guayarmina, Tirma-GuÃ¡ense, Pulso y PÃ¡o del Real Club Victoria, Banda Municipal de Las Palmas y finalmente como Director de la Banda Municipal de GuÃ¡a. Como interprete fue un excelente guitarrista y tambiÃ©n un grandilocuente clarinetista, como tal llego a ser el nÃºmero uno y principal de la citada banda Municipal de Las Palmas.

Alberto jamÃ¡s se cohibiÃ³ ante una partitura por muy difÃ­cil que fuese. Como concertista-guitarra, interpreto grandes obras pero sentÃ­a una gran predilecciÃ³n por la mÃºsica de Francisco TÃ¡rrrega (1852), -a quien se le debe el prestigio actual de la guitarra, la cual recupero como instrumento de concierto-. OÃ¡- Alberto "en petit comitÃ©" en infinidad de ocasiones, interpretar de este gran mÃºsico-compositor, sus numerosas obras, destacando entre estas: Lagrimas, Alborada, Capricho Ã¡rabe, Danza mora, Variaciones sobre el carnaval de Venecia, Pavanas y otras introducciones de obras de HÃ¡ndel, Mozart, ChopÃ­n, AlbÃ©niz, etc. Este "petitÃ©.." que cito tenÃ­a lugar en la sociedad de la Tirma-GuÃ¡ense, pero el ya habÃ­a paseado su sapiencia por diferentes teatros de la provincia.

Para llegar a ser clarinete principal de la Banda Municipal de Las Palmas, dirigida en aquellos tiempos (primera dÃ©cada de los aÃ±os 40), por Don AgustÃ­n HernÃ¡ndez, tuvo que intervenir en un concurso oposiciÃ³n, donde intervinieron innumerables clarinetistas de toda la provincia, Alberto actÃºo con el nÃºmero 11, la obra a interpretar era una polca de doble picado, -termino usado en el argot musical-, denominada Perita en dulce, ni que decir tiene que despuÃ©s de su intervenciÃ³n el jurado seleccionador, dio por terminada la prueba, manifestÃ¡ndole a los mÃºsicos que faltaban por intervenir la elocuente y significativa frase, -"La prueba se da por terminada ya hemos encontrado lo que querÃ¡amos"-, constituyÃ©ndose Alberto desde aquel instante en clarinete principal de la citada banda.

ConocÃ­a a muchos directores al frente de la banda de GuÃ¡a, y estando la misma formada por grandes y preclaros mÃºsicos, jamÃ¡s ninguno se atreviÃ³ a poner en el atril las extraordinarias obras de Richard Wagner, Alberto en su ultima etapa

como máximo responsable de tan elocuente banda así- lo hizo, recordar un concierto que la misma dio en la Plaza Grande una véspera de la Virgen del año 1966, entre las obras que ejecutaron, que creo recordar fueron cuatro, dos al menos eran composiciones del insigne compositor alemán, -Tannhäuser y el Holandés errante-, las otras dos fueron la Gran Vía y la marcha militar Doble Águila ambas de autores españoles.

Aproximadamente en el año 1952, Alberto Dávila paso a formar parte de la Orquesta de Pulso y Púa del Real Club Victoria de Las Palmas, su gran exquisitez como guitarrista, le llevo junto con otros compañeros de Guía, a constituirse como integrante de tan extraordinario conjunto, jamás igualado en Canarias. Recordar que cuando la citada Orquesta debuto en el teatro Pérez Galdás, estaba actuando en el mismo un grupo operístico italiano de renombre internacional, cuando la formación del Club Victoria finalizó su actuación, el director del citado grupo, reconociendo la valía de tan insigne orquesta, hizo el siguiente comentario, -bravísimo, las bandurrias y mandolinas parecen violines, los laúdes violoncelos y las guitarras bajos-. Entre bambalinas fui testigo de excepción de tan grandilocuente comentario, ya que mi padre me llevaba a todos los conciertos que la orquesta victorista interpretaba en Las Palmas y otros pueblos de la provincia.

Alberto, ha sido un icono digno a tener en cuenta en nuestra querida ciudad, en su faceta de virtuoso músico, y estimo deba constituir un ejemplo a seguir por muchos jóvenes que intentan abrirse camino en este incuestionable arte. Sus alumnos le llamaban Albertito, nunca le gusto ser tratado de otra manera, era su humilde forma de comportarse. Todavía en Guía existen algunos jóvenes que fueron alumnos suyos, los cuales más de una vez me han comentado, la forma tan especial que tenía de enseñar. No era propenso a violentarse o enfadarse si alguno fallaba en sus tareas, muy al contrario les animaba a seguir adelante. Sus hijos nunca fueron proclives a seguir los pasos de su padre, ninguno se hizo músico, aunque me he enterado que tiene al menos dos nietos que son unos virtuosos instrumentistas, -sin poderlo afirmar con la exactitud que quisiera-, pero alguien me ha comentado que forman parte de la gran banda Municipal de Música que hoy tiene Güíldar.

Juan Dávila-García a jocdavila@yahoo.es Agosto 2006.